La competencia interaccional en estudiantes de B2: Análisis de la gestión de turnos de habla en ELE

Laura Acosta Ortega
Universidad Pompeu Fabra

1. Introducción

En el Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas (2001: 75) se recoge que la interacción oral pone en marcha mecanismos y estrategias que:

> Suponen la colaboración y la interacción en acciones tales como tomar el turno de palabra y cederlo, formular el tema y establecer un enfoque, proponer y evaluar las soluciones, recapitular y resumir lo dicho y mediar en un conflicto.

Sin embargo, según Walsh (2011) hay una tendencia a enfatizar la habilidad individual para producir discursos lingüísticamente correctos por encima de la negociación del contenido. En el presente artículo analizaremos las interacciones en el aula de un grupo estudiantes de español como lengua extranjera (de ahora en adelante, ELE), para observar uno de los mecanismos que se pone en marcha en la interacción oral: la gestión de turnos de habla. En concreto, nos fijaremos en los lapsos y los solapamientos que se producen en sus interacciones, para observar qué funciones cumplen dentro de la interacción.

En primer lugar, comentaremos brevemente el marco teórico en el que nos situamos, atendiendo a dos conceptos clave: la competencia interaccional y la gestión de turnos de habla. A continuación, mencionaremos los objetivos de este estudio y la metodología que hemos seguido para lograrlos. Seguidamente, presentaremos el análisis realizado y concluiremos con un resumen de los resultados obtenidos.

2. Marco teórico

2.1. Competencia interaccional

Nuestro trabajo se basa en el concepto de *competencia interaccional* (de ahora en adelante, CI), que Young (2008: 101) define como "a relationship between participants' employment of linguistic and interactional resources and the context in which they are employed". Walsh (2011: 165) señala que la CI pone el foco de atención en la forma en la que la interacción se guía y se gestiona, teniendo en cuenta el contexto de comunicación: en diferentes contextos se movilizarán recursos diferentes para co-construir los significados y lograr un objetivo común. Así pues, la interacción se entiende como una colaboración entre los participantes y no como la yuxtaposición de cada una de las producciones individuales. Por tanto, la CI centra su estudio en la comunicación, lo que significa que los hablantes deben prestar atención a sus contri-

buciones, para ayudarse y apoyarse si es necesario; lo que obliga a los interlocutores a realizar una escucha activa.

Según Young (2008) se puede describir una práctica discursiva fijándonos en tres elementos: 1) *recursos relacionados con la identidad,* es decir, el marco de participación señala las identidades que adoptan los participantes; 2) *recursos lingüísticos,* que se dividen, por un lado, en el registro (características de pronunciación, vocabulario y gramática que tipifican una práctica) y, por otro, en los modos de significación (formas en las que los participantes construyen significados interpersonales y textuales); 3) *recursos interaccionales,* que incluyen cuatro elementos:

a) *actos de habla*: cómo se seleccionan y en qué orden se producen;

b) *toma de turnos*: cómo se selecciona al nuevo hablante y cómo saben los participantes cuándo termina un turno y cuándo empieza el siguiente;

c) *reparaciones*: formas en las que los participantes responden a los problemas que puedan surgir en una interacción;

d) *límites de la interacción*: cómo se señalan los inicios y finales de la interacción.

De todos estos recursos, nos centraremos aquí en la toma de los turnos de habla, sobre los que hablaremos más extensamente en el siguiente apartado.

2.2. Turnos de habla

Según Cestero (2016: 4), un turno se caracteriza por los siguientes rasgos:

> Un período de tiempo que comienza cuando una persona empieza a comunicar y concluye cuando dicha persona deja de hacerlo; durante él, un hablante emite un mensaje -verbal o no verbal- con intención de ofrecerlo completo. Una vez concluido el mensaje proyectado para un turno, el hablante deja de comunicar y otro participante puede tomar la palabra o el turno; puede producirse, entonces, una alternancia.

Las reglas que marcan cómo se produce esta alternancia de turno fueron descritas por Sacks, Schegloff y Jefferson en 1974. Cuando un hablante termina un turno, se pueden producir tres situaciones:

(a) El hablante actual selecciona al hablante siguiente, por ejemplo, por medio de una pregunta. Si el hablante actual hace uso de esta posibilidad, la persona seleccionada tiene el derecho y la obligación de tomar el turno. Si, por cualquier razón no lo hace, opera la regla (b):

(b) Si el hablante actual no selecciona al hablante siguiente, cualquier otro hablante puede autoseleccionarse y tomar el turno. En caso de que nadie lo haga, entra en juego la regla (c):

(c) El hablante actual puede continuar.

Sin embargo, sabemos que estas reglas no siempre se cumplen y la alternancia no se realiza de forma tan "limpia", sino que es habitual que en la interacción oral se produzca *solapamientos* y *lapsos*. Según García (2009: 141) esta falta de sistematicidad sucede porque las señales que emite el hablante al oyente para marcar un lugar apropiado para la transición "no son convenciones fijas, sino [...] sensibles al contexto".

Por tanto, los solapamientos y los lapsos se consideran un problema en la gestión de turnos, según las normas arriba mencionadas. Sin embargo, los *solapamientos,* que se producen cuando dos o más participantes emiten un turno de habla a la vez, no se entienden como un problema en la interacción, sino como una muestra de atención (Schegloff 2000). Por el contrario, los *lapsos,* es decir, el silencio que se produce entre dos turnos de habla, no pueden ser atribuidos a ninguno de los hablantes y no son preferidos en la interacción (Heritage 2005).

3. Objetivos

Visto el papel relevante en la interacción que tiene la gestión de los turnos de habla, nos planteamos el siguiente objetivo: observar cómo realizan los hablantes de ELE de nivel B2 las alternancias de turno en una actividad de interacción oral en el aula. Para ello, caracterizaremos los *lapsos* y los *solapamientos* que se producen, para observar qué función cumplen en la interacción.

4. Metodología

Los datos recogidos se han obtenido en una situación no experimental, siguiendo los requisitos del Análisis de la Conversación (de ahora en adelante, AC): las interacciones que componen el corpus han sido recogidas en actividades orales cuyo objetivo era la práctica de algún aspecto lingüístico o la práctica de una situación comunicativa. El corpus analizado está compuesto por un total de diecinueve interacciones, que conforman dos horas y treinta minutos de interacciones aproximadamente.

Las interacciones se han recogido en un curso universitario para estudiantes Erasmus en Barcelona. La asignatura en la que se registraron las interacciones se titula "Taller de Expresión Oral" y tiene, por tanto, como objetivo practicar esta destreza. En el curso participaron un total de 16 estudiantes de nivel B2, aunque debido a las diferentes procedencias académicas y experiencias de aprendizaje informal, el dominio de la destreza oral de cada uno de ellos era dispar. En el análisis se ha optado por utilizar iniciales para identificarlos, manteniendo de esta forma su anonimato.

Según Walsh (2011: 87), el objetivo del AC es dar cuenta de la organización estructural de la interacción tal y como la han realizado los participantes. De acuerdo con Hellerman (2008), un investigador que utilice la metodología del AC observa las interacciones grabadas, transcribe las interacciones y centra su análisis en descubrir las secuencias de acciones turno por turno. La perspectiva que adopta el AC es émica, es

decir, se realiza el análisis intentando que las interpretaciones se descubran en el uso del lenguaje de los propios participantes (Hellermann 2008; Walsh 2011).

Para realizar el análisis de los datos, en primer lugar, realizamos una transcripción de las interacciones. Utilizamos el programa de tratamiento de audio *Audacity* para poder observar las ondas de sonido y medir con exactitud la duración de los lapsos[1]. Los símbolos utilizados para la transcripción han sido adaptados del sistema Val.Es.Co. Recogemos a continuación los símbolos más relevantes para el análisis realizado:

[	Lugar donde se inicia un solapamiento o superposición
]	Final del habla simultánea
/	Pausa corta, inferior a medio segundo
//	Pausa de un segundo
///	Pausa de entre un segundo y medio y dos segundos
(5")	Lapso o pausa de 5 segundos, se indica el número de segundos en las pausas de más de dos segundos

Los datos se han analizado de forma manual, marcando los lapsos y los solapamientos producidos y observando el contexto en el que se producían.

5. Análisis de datos cuantitativo y cualitativo

En el total de dos horas y treinta minutos de interacciones analizadas se dan 1977 alternancias de turno. De ellas, 1301 se dan en sucesión, es decir, sin interrupciones, solapamientos o lapsos, lo que representa aproximadamente el 66 % de las alternancias. Los intercambios de turno realizados con habla solapada son 413 en nuestro corpus, lo que supone un total de un 21 % del total de intercambios de turno. Menos frecuentes son los intercambios de turno que se realizan tras un lapso, con un total de 263 casos en nuestro corpus, aproximadamente el 13 % del total.

5.1. Lapsos

En total, recogemos 263 lapsos; la mayoría tienen una duración de un segundo (99 casos), pero también son numerosos aquellos que duran entre un segundo y medio y dos segundos (56 ocurrencias) y los que duran dos segundos (81 casos). Los lapsos de mayor duración tienen menor ocurrencia; así, recogemos quince casos de lapsos de tres segundos, los lapsos de cuatro segundos aparecen en ocho ocasiones en nuestro corpus

1. En nuestro corpus hemos contabilizado los lapsos que se producen que duran más de un segundo.

y encontramos un caso de un lapso de cinco segundos, otro de siete segundos, uno de diez segundos y un último caso de lapso de veintidós segundos.

A continuación, analizaremos en qué situaciones se producen los lapsos y qué funciones observamos que tienen dentro de la interacción. Los lapsos más habituales en nuestro corpus son aquellos que se producen tras *conclusión gramatical en el turno de habla,* con 155 ocurrencias. Como observamos en el ejemplo 1:

(1) EL: y siii / sab- por ejemplo en facebook / también se puedeee /// am / elegir no mostrar los amigos //
LE: sí
EL: o no mostrar lo que te gusta ///

Dentro de este grupo de lapsos, observamos 24 casos en nuestro corpus en los que estos lapsos están *justificados por la interacción*. Consideramos que el lapso está justificado cuando se produce tras una pregunta directa a alguno de los participantes: los interlocutores entienden que en ese periodo el hablante está pensando sobre su respuesta. En otras ocasiones, (13 casos en nuestro corpus), el lapso está justificado por el tipo de interacción que se propone en la actividad, como en el ejemplo 2. La actividad consistía en explicar al compañero una noticia que, por su contenido, resultara increíble, sin explicar si era real o falsa. Así, el interlocutor debía adivinar, preguntando a su compañero, si era verdadera o no. Como se observa en el ejemplo a continuación, se producen muchos lapsos de duraciones largas, pero, lejos de resultar molestos en la interacción, en la grabación en vídeo observamos que la interlocutora está divirtiéndose viendo cómo su compañera duda.

(2) NO: tú lo has contado bien (3") eee (5") / no / no es verdad / no (2") uf / no no es verdad (4")
EL: (RISAS) ¿sí? / ¿no? (2")
NO: no / no es verdad / es falso // la historia es falsa /
EL: ¿Por qué? (4")
NO: porque no sé / porque el timón era comooooo / hacer creer una historia // (RISAS) [increíble]

El tercer tipo de lapsos que hemos observado en nuestro corpus son aquellos que se producen justo antes de la *introducción de un nuevo tema,* con un total de 19 casos observados. En el ejemplo 3, la hablante LE explica una anécdota y, después de la reacción de los compañeros y una breve valoración final, se produce un lapso, tras el que AD introduce un nuevo tema.

(3) LE: [yo no noooo / no tuve] / no tuvo un problema / pero eeee he entendido unnnn / he oído uuunnn problema de vocabulario /// en una noche // eee alguien / alguien dijo ah / bueno / podemos fumar un perro // en lugar de un porro
BR: ooohhh dios
AD: (RISAS)
LE: fue muy extraño (RISAS) (2")

AD: tenía otro problema // en el Reino Unido con el alcojol / porque en Hungría es normal compartir todo el alcohol / si hay una fiesta

Pese a lo comentado anteriormente, no todos los lapsos se producen después de una conclusión gramatical del turno de habla. De hecho, en 60 ocasiones de nuestro corpus el turno no ha terminado. Ocurre cuando, como en el ejemplo 4, el hablante está planificando su discurso: el hablante GI busca una expresión para referirse a los emigrantes por motivos económicos o sociales. Tras un lapso de tres segundos, AA y NI le ofrecen una solución, con habla solapada.

(4) GI: pero lo que pasa es que / pienso que hay una diferencia entre eeeemm /// bueno los los refugiados que hu- que huyen de una guerra // y los refugiados que vienen por una eeeemmm (3")
NI: [para trabajar]
AA: [solo para trabajar] para [vivir]

Sin embargo, solo en 8 de los 60 casos anteriormente descritos se ayuda al compañero ofreciendo la palabra que están buscando. En la mayoría de ocasiones (52 casos), se opta por otras opciones. Una de ellas es iniciar un nuevo turno que sigue el tema del que se estaba hablando, aunque no ayudando directamente al compañero y con intervenciones más largas que la puntual ayuda a la construcción del discurso. Por ejemplo, en la interacción 5, la hablante NI busca la palabra "acoger" o "recibir", referido a la acogida de refugiados. Se pueden observar diversas vacilaciones y reinicios en su discurso, que acaba con un lapso. AA le ayuda, aunque no aportando una solución, sino poniendo un ejemplo de la situación a la que se refiere.

(5) NI: si solo vienen todos aaa Alemania / no puede ser / hay que- los otros países también tienen [queee]
AA: [sí]
NI: eeeee / eeeeee / intra- comoooo ///
AA: por ejemplo Reino Unido no quiereeee / no quiere [queeee]

Si en el turno anterior no hay una conclusión gramatical, observamos una tercera opción: que el interlocutor, tras el lapso, emita un turno de apoyo, como en el ejemplo 6. Los turnos de apoyo son aquellos que no buscan tomar el turno, sino que muestran colaboración y "escucha activa". Según Cestero (2000: 20), los turnos de apoyo son aquellos "con los que los participantes expresan un seguimiento de la comunicación y una participación activa en el hecho conversacional". En el ejemplo vemos claramente que GA no ha terminado su turno y, tras un lapso de entre un segundo y medio y dos segundos, CA emite un turno de apoyo ("mh mh"), tras el que GA retoma su turno.

(6) GA: por eso cuando // hacen chistes y bromas / me da igual / porque me digo / me digo que yo soy superior del hombre / por eso (RISAS) esto eee es una broma / para mí / porque los hombres piensan que soy y yo me digo // les les dejo pensar lo que quieren / porque yo // en fondo ///
CA: mh mh

GA: yo sé queeee / es una bro- que no es divertido / que no es verdad [nosotras las mujeres]

Tras analizar estos ejemplos, podemos ver que nos planteamos dos situaciones diferentes. Por un lado, si el interlocutor ha observado un final de turno claro, puede esperar para confirmar que el hablante ha terminado su turno, para confirmar que puede cambiar de tema para asegurarse que el hablante no quiere añadir nada más o esperar porque la interacción lo requiera. Por otro lado, si el interlocutor tiene dudas de si el turno ha acabado, ya sea porque hay vacilaciones, no está marcado el final de turno o hay algún problema léxico, pueden elegir tras el lapso si ayudan al hablante o no.

En todos estos casos observamos una tendencia: los participantes de la interacción respetan, ante la duda, el turno del compañero. Esto podría darse por diferentes motivos. Una primera interpretación sería que los interlocutores no están seguros de cuándo finalizan los turnos, sin embargo, en el resto del corpus, en el que los intercambios en sucesión son mayoría, se concluye lo contrario. La segunda interpretación es que los interlocutores tienen tendencia a esperar para no dañar la imagen de sus compañeros, bien como muestra de respeto al tiempo que necesiten para planificar su discurso, bien porque esperan a que puedan reformular su discurso de forma autónoma cuando encuentren problemas en el habla, o bien porque quieren estar seguros de que pueden cambiar de tema sin que el hablante lo sienta como algo brusco, por lo que les dan tiempo para añadir algo más sobre este tema o en la interacción.

En un estudio de Carroll (2000) en el que se analizaron conversaciones entre aprendices japoneses de inglés, se observó que los lapsos tenían una justificación desde el punto de vista interaccional, ya que los participantes detectaban por la construcción del turno anterior en qué momento debían esperar y en qué momentos no. Aunque hemos empezado a apuntar que sí pueden tener una justificación desde el punto de vista interaccional, en los siguientes pasos de nuestra investigación queremos analizar qué rasgos se dan en estos turnos para que el interlocutor sospeche que el turno puede no haber terminado.

5.2. Solapamientos

En nuestro corpus se produce un total de 413 solapamientos de turnos de habla de dos o más participantes. La mayoría de los solapamientos tienen lugar entre un turno de habla y un turno de apoyo (209 casos); seguidos por los que se producen entre final de turno e inicio de turno (148 ocurrencias); a continuación, los solapamientos que se producen en dos inicios de turno simultáneos (36 casos). Los 20 casos restantes son aquellos en los que no podemos identificar lo que dice alguno de los hablantes y, por tanto, no los podemos analizar.

Empezaremos analizando los casos en los que se inician dos turnos de forma solapada en nuestro corpus (36 ocurrencias). En la mayoría de ellos, el solapamiento es breve ya que uno de los dos hablantes abandona su turno (ejemplo 7). Sin embargo, en algunos casos, hemos observado que los solapamientos son largos, como en el ejemplo 8, en que

se producen dos inicios de turno solapados con una pausa entre ambos inicios. Al final, ambas abandonan y una tercera hablante, LE, inicia su turno de habla.

(7) LE: bueno / depende / depende deee de donde (RISAS)
AD: [sí pues]
BR: [sí pues] tengo que que comprar mi eee propio vodka / botella de vodka / es muy grande / ¿sí?

(8) LE: yyyy decir si pensamos queee / Barcelona está masificada
NI: [Ah, ok, ok de acuerdo] [¿qué pensáis?]
DE: [eesss // pienso] // [pienso queeeee] //
LE: para mí está masificada /

Como hemos comentado anteriormente, la mayoría de los solapamientos en nuestro corpus (209 casos) se produce entre turnos de habla y turnos de apoyo. En el ejemplo 9 podemos ver cómo el turno de habla en curso de NO se ve apoyado por los turnos de apoyo solapados de CA y JE.

(9) NO: yo estoy de acuerdo con Gaëlle / queee cuando vas por la calle / tú tú puedes ver inglés o alemán / [chino] [ooo]
CA: [mh mh]
JE: [sí] //
NO: sí pero pero bueno // tampocooo / tampoco parece que nunca heee he conocidooo [un catalán] en la calle /

Una tercera opción son los solapamientos que se producen entre el final de un turno de habla y el inicio de otro turno de habla de otro interlocutor. En nuestro corpus hemos encontrado 148 casos. Este tipo de solapamientos se observa en nuestras grabaciones en tres casos diferentes: aquellos que se producen de *forma neutra,* aquellos en los que el interlocutor *colabora con el hablante* y un tercer tipo de *carácter interruptivo.*

Entendemos como solapamientos que se producen de *forma neutra* (59 casos en nuestro corpus) aquellos en los que el hablante anticipa el final del turno del interlocutor porque anticipa cómo terminará. El caso más paradigmático se suele dar en preguntas en las que el interlocutor empieza a contestar antes de que el hablante termine la pregunta. Aunque también se da en casos como el del ejemplo 10, en el que la hablante CA está dando señales de que su turno está terminando mediante alargamientos vocálicos y pequeñas pausas, momento que aprovecha JE para iniciar su turno de habla.

(10) CA: sí / también alegres / somos alegres / pero / a nosotros nos gusta- nos gusta mucho recordar el el el / el pasado / yyyyy // [y claro]
JE: [yo no sé-] yo no sé nada de esto
CA: sí sí sí / entonces / haayy uuunnn celebra- hay un día / en en enero / que es el 18 de enero que celebramos todos los años // eeee y tiene que ser siempre un lunes / eeeee y entonces / en este día / todo el mundo sale a las calles / especialmente en Lisboa //

Un segundo tipo de solapamiento entre final de un turno e inicio del siguiente se corresponde con aquellos que implican una *colaboración entre los interlocutores* (en nuestro corpus, un total de 37 ejemplos). En el ejemplo (11), una de las interlocutoras (NI) no ha entendido "Reino Unido" e interrumpe a AA porque necesita una aclaración. Este primer solapamiento ya tiene un valor de colaboración, ya que la participante NI pide ayuda a AA para poder seguir su discurso. La hablante AA repite "Reino Unido", pensando que quizás haya sido un problema de audición, y espera para recibir la confirmación de comprensión de NI. Como esto no sucede, ofrece una aclaración del término, que se solapa con la aclaración que ofrece GI, colaborando con AA (y, de forma indirecta, con NI).

(11) AA: por ejemplo Reino Unido no quiereeee / no quiere [queeee]
NI: [¿quién?]
AA: el Reino Unido (2") [Inglaterra]
GI: [Inglaterra]
NI: ¡ah! Ok (RISAS)

En ocasiones, la colaboración va más allá del plano léxico y los estudiantes se ayudan en la construcción del discurso. En el ejemplo (12), podemos observar que CA ayuda a construir el discurso que JE ha iniciado. La hablante JE intenta expresar que considera el español sexista por la distinción de género en los sustantivos. CA, que ha entendido su idea, ayuda a JE y entre ambas van construyendo la idea, situación en la que se producen varios solapamientos.

(12) JE: también a mí ehm ahm/// la lenguaje español es/ porque ehm// porque hay mucho de género/ en el lenguaje/ como/// como dice[eee]/ abogado/ por ejemplo
CA: [sí] ajá
JE: ¿sabes? ¿sí?
BR: sí sí
CA: Sí, sí, sí han- sí
JE: es pues puede
CA: que automáticamente [han hay una] una distinción
JE: [un hombre]
CA: entre hombre y mujer/ sí/ entiendo [exactamente]
JE: [eso podía ser] sexista también

Por último, hemos identificado un tercer tipo de solapamiento entre el final de turno y el inicio de turno: aquellos que hemos denominado *interruptivos*. Estos solapamientos obligan a la persona que está hablando a dejar su producción a medias. En nuestro corpus hemos encontrado 45 casos. Estas interrupciones pueden tener una justificación desde el punto de vista interaccional, por ejemplo en la interacción 13. En este ejemplo, los estudiantes están debatiendo sobre un tema tan delicado como es la acogida de refugiados sirios. En un momento de la interacción, el estudiante GI no tiene claro cuál es la opinión del tema de NI y decide interrumpirla para preguntarle directamente. Vemos a continuación que la hablante NI considera que está malinterpretando lo que ella dice y, de nuevo,

solapa su explicación al final de la pregunta de GI para aclarar la malinterpretación lo antes posible.

(13) NI: sí claro que sí / pero es /// creo que hay /// trabajo en como integrar a los refugiados en / la cultura europea que es / porque si vienen de Siria / claro que es otra cultura y lengua y todo eso / y no están acostumbrados [aaaa]
GI: [pero] entonces ¿qué piensas? ¿que sería mejor cerrar [las fronteras?]
NI: [no // no] no no no (pienso) peroo // solo que hay / no sé / uuunn

Tras analizar los solapamientos que se producen en las interacciones de los estudiantes, podemos observar que tienen una marcada función interaccional. En el caso de los solapamientos que se producen en inicios de turno simultáneo, los que se producen entre el final de un turno y el inicio del siguiente, y los que se producen entre turnos de habla y turnos de apoyo; hecho que evidencia que los hablantes muestran un claro interés en la interacción. Además, hemos observado que se producen solapamientos también en situaciones en las que los hablantes necesitan colaborar para solucionar problemas en la producción del discurso, ayudando a lograr fluidez de forma conjunta,"confluence" según McCarthy (2010). Incluso en ocasiones en las que los solapamientos interrumpen el turno de habla en curso, estas interrupciones buscan evitar malentendidos y construir de forma conjunta significados.

6. Conclusiones

Tras el análisis realizado de la gestión de turnos en interacciones en el aula de estudiantes de español como lengua extranjera, hemos observado que en nuestro corpus los lapsos y los solapamientos no tienen una representación muy alta en el total de intercambios de turnos. Sin embargo, se observa que ambos fenómenos ocurren con una clara función interaccional.

Respecto a los lapsos, podemos ver que en las interacciones entre hablantes de ELE hay una tendencia a esperar para asegurarse que el turno haya acabado, tanto cuando el turno está completo sintácticamente como si no lo está. Como hemos comentado anteriormente, nos inclinamos a pensar que los interlocutores realizan estos lapsos, pese a ser la opción no preferida en la interacción, porque respetan el turno de los compañeros. En futuras investigaciones, realizaremos nuevos análisis para observar las marcas que se producen en el turno anterior que pueden guiar al interlocutor a permitir lapsos entre turnos.

Respecto a los solapamientos, constatamos que se utilizan con una marcada función interaccional. Como hemos visto en nuestro análisis, muestran que los hablantes están implicados en la interacción y cumplen diversas funciones, como son animar al hablante a seguir con el turno de habla, ayudar a la construcción de significados de manera conjunta o evitar malentendidos en la interacción.

Referencias Bibliográficas

CARROLL, D. (2000): "Precision Timing in Novice-to-Novice L2 Conversations". *Issues in Applied Linguistics*, 11 (1), http://escholarship.org/uc/item/2v40v4jf

CESTERO MANCERA, A. M. (2000): *El Intercambio de Turnos de Habla en la Conversación: Análisis Sociolingüístico*, Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá de Henares.

CESTERO MANCERA, A. M. (2016): "La conversación. Bases teóricas y metodológicas para su investigación y su enseñanza en ELE", *Linred*, 14, 1-25.

CONSEJO DE EUROPA (2001): *Marco común europeo de referencia para las lenguas: aprendizaje, enseñanza, evaluación*, Madrid: Anaya.

GARCÍA GARCÍA, M. (2009): *La competencia conversacional de estudiantes de español como lengua extranjera: Análisis y propuesta didáctica (Tesis Doctoral)*, Alcalá de Henares, http://dspace.uah.es/jspui/bitstream/10017/6508/1/Tesis.pdf

HELLERMANN, J. (2008): *Social actions for classroom language learning*, Clevedon ; Buffalo: Multilingual Matters.

HERITAGE, J. (2005): *Garfinkel and ethnomethodology*, Cambridge: Polity Press.

MCCARTHY, M. (2010): "Spoken Fluency Revisited", *English Profile Journal*, 1 (1), 1-15.

SACKS, H., SCHEGLOFF, E. A., y JEFFERSON, G. (1974): "A Simplest Systematics for the Organization of Turn-Taking for Conversation", *Language*, 50 (4), 696-735. doi:10.2307/412243

SCHEGLOFF, E. A. (2000): "Overlapping talk and the organization of turn-taking for conversation", *Language in Society*, 29 (1), 1-63.

WALSH, S. (2011): *Exploring classroom discourse: language in action*, Abingdon, Oxon ; New York: Routledge.

YOUNG, R. (2008): *Language and interaction: an advanced resource book*, London: New York: Routledge.